

APUNTES DE FOLKLORE VASCO

por el

P. José Antonio de Donostia

I

LA MARCHA DE SAN IGNACIO

Volvemos a traer a cuento este tema, al que dedicamos unas líneas hace algunos años (1). Lo hacemos para añadir algún dato a lo consignado en los dos artículos. Este dato no decide la cuestión de un modo definitivo: es más bien un apoyo en favor de la hipótesis de que esta música nos hubiera llegado de fuera, por la vía marítima.

En mis artículos transcribí dos melodías que llevaban el título de "Marche de la Marine". Hace ya algunos, años, antes de la guerra del 36, estando en Hendaya y curioseando la pequeña biblioteca del párroco, ví un libro (2) en el que se hablaba de las fiestas vascas

(1) «Notas breves de Música vasca. III. La Marche de San Ignacio». RIEV, octubre-diciembre 1930. Año 24, Tomo XXI, pág. 5 ss. Y «Notas de Musicografía vasca. Más sobre la Marche de San Ignacio», RIEV., año 1935, páginas 146-150. T. XXVI, enero-marzo.

(2) AZPEITIA. / Les Fêtes Euskariennes / de Septembre 1893 / par Charles Bernadou suivi de la Marche de Saint Ignace / et autres poésies basques avec musique. / Escudo de Azpeitia / Se vend au bénéfice des Ecoles Chrétiennes libres / Bayonne / Imprimerie-Librairie L. Lasserre / rue Gambetta, 20 / 1894. Es un libro cuyo indice es: Dédicace à M. Abbadie. / De Bayonne à Azpeitia. / Azpeitia et la vallée d'Yraurgui.—Les Jeux, / Loyola. / Les derniers Jeux.—Ezpatandatzaris, pilotaris et chistularis. / D'Azpeitia a Hendaye. / Juges nommés pour les divers concurs. / Appendice / Marche de Saint Ignace en basque — en française / Guernikako Arbola en basque —en français / Ama baten etsa seaskaren ondo an— traduction française / Ama Euskara eta bere umiak —traduction française / Bizi bitez Euskara eta Euskualdunak— traduction française / Gauden E-kualdun —traduction française/. Lleva, además del índice, 119 páginas de texto literario y XXIII de música.

Bernadou fué cronista de estas fiestas, cuya reseña apareció en la «Semaine de Bayonné», los días 7, 11 y 14 de octubre de 1893. El canónigo Adema (que asistió a estas fiestas), Angel Antonio Arrese y el P. José Igna-

de Azepeitia (septiembre de 1893), organizadas por Antonio d'Abbadie, que tanto interés mostró por las cosas de nuestro país.

El autor, Charles Bernadou, que asistió a estas fiestas, las describe. No tenemos por qué copiarlas aquí. A esta reseña sigue un capítulo "Appendice" que es el que nos interesa porque en él se habla de la Marcha de San Ignacio y se aduce el dato que verá el lector. Transcribimos íntegras las líneas del autor, aunque en ellas la literatura sea la que hace el gasto y no la documentación. Dice así:

"L'air martial sur lequel se chante le cantique à allure guerrière en l'honneur de saint Ignace fut, nous dit-on, composé au siècle dernier par un *morin basque*. D'aucuns prétendent que cet air est plus ancien qu'Ignace lui-même, et que les marins de Guetaria et du Passage le chantaient bien longtemps auparavant, peut-être même aux temps héroïques où marins basques et marins gascons se livraient à de furieux combats, qui pour le roi de Castille, qui pour le roi d'Angleterre.

Et, en effet, l'entrée martiale de cette marche, les reprises par le chœur, puis le chant précipité comme une charge de cavalerie, enfin le cri triomphal qui le termine, tout ici a un accent belliqueux.

Mais les marins basques du siècle dernier, plus paisibles, quoique tout aussi vaillants, ne virent sans doute en ce rythme guerrier qu'un harmonieux écho de la fameuse méditation des *Exercices spirituels* de leur patron bien-aimé sur les deux étendards; ils ramaient

cio de Arana le proporcionaron datos con que redondear y completar las impresiones suyas. El P. Arana fué quien le dió «d'interessants détails» sobre la Marcha de San Ignacio y el Guernicaco Arbola.

Bernadou contradice a Manterola el cual dice que Iparraguirre a su vuelta de América compuso en Madrid este himno en 1853. Bernadou afirma que antes de 1842 ó 1843 lo había cantado. Trae como testimonio al Padre Arana y al canónigo Adema, de quien aduce el recuerdo de que hacia 1845 ó 46, joven alumno del Seminario de Larresoro le oyó cantar en aquella casa «sa gaita (?) ou guitare en main... Il nous salua avec beaucoup d'aisance et de grâce et se mit à chanter quelques uns de sez zorricos d'une voix chaude et vibrante...; il nous donna la fleur de ses poésies, déjà populaires par delà les monts... Un de ces chants les plus expressifs disait la vie errante du poète, les douleurs de l'exil, l'espoir du retour en la patrie adorée: «Guitarra sarcho bat dut...» Bernadou dice a continuación: «Parmi les nombreuses strophes que chanta ce soir là Yparraguirre il y avait certainement quelques vers du Guernicaco Arbola». Esta afirmación de Bernadou nos parece un poco gratuita, pues no pasa de ser una suposición.

Digamos para concluir este capítulo del Guernicaco Arbola que Zalduby (Canónigo Adema) se inspiró en el himno de Yparraguirre para escribir el suyo: GAUDEN EUSKALDUN. (pág. 75).

avec entrain en invoquant le grand Ignace contre Beelzébuth et ses suppôts." (pág. 68).

Dejando de lado lo que no hace a nuestro intento (la fantasía que hace literatura y las suposiciones de que fuera conocida la marcha en otros tiempos), nosotros tomamos nota de la tradición marina que recoge Bernadou (y yo subrayo) y la de que fuera compuesta en el siglo XVIII. Esta tradición y los dos títulos de "Marche de la Marine" se dan la mano y parecen apoyar la hipótesis enunciada al principio de este artículo, la de que esta música nos haya venido por el mar. Es una hipótesis, nada más, que parece tener un fundamento, siquiera sea pequeño, vista la reunión de los tres "documentos" que convergen en una afirmación.

El autor del libro cita la traducción al castellano (de la Marcha) hecha por el P. José Ignacio Arana en 1872, que califica de "libre y poética", señala las variantes que se introdujeron en el texto de Iturriaga y cómo en Azpeitia se le dió el nombre de MARCHA RELIGIOSA. Un sacerdote, José Ignacio de Aldalur, compuso variaciones sobre la marcha "primitiva" e hizo otra nueva cuya letra dice: Loyola-co Inazio / Euscaldunen Aita / Ekin dragoi Luzbel'i / Bertatic despita / etc... Este el estribillo o "Cantaurrea". Las estrofas o "Cantaldiac": Eliz Ama Santa / Danon argiya... (3). Existe también otra marcha debida al que fué organista de Azpeitia don Toribio Eleizgaray.

Además de la letra original de Iturriaga, existen otros versos en euskera que se cantan con la conocida música de la Marcha de San Ignacio. Son los de: SAN IGNACIO LOYOLACOAREN / VICITZA / OGUEITA AMA ZAZPI / VERSOTAN JARRIA / BERE MARCHAREN DOÑUAN / CANTATU BEAR DIRANAC.—Atera dituanac paratzen dilu / Gure Eliza Ama Santa / Erromacoaren mendean. Tolosa. Andrés Gorosabelen moldetegian.

Es un folleto de 22 páginas (dos son las de música). Tiene tres coplas de ocho versos como introducción: "Oguei eta amazpi / Verso ongui berriac" / etc. Siguen luego 37 estrofas, y como termina-

(3) Se encuentra la letra en el opúsculo que dice: LOYOLA-CO / OROITZA TSIKI BAT / Jesús —en Lagun-Arteco J. I. Arana— coac. Un pequeño recuerdo / de Loyola / por el P. J. I. de Arana, / de la Compañía de Jesús /. Bear diran baimenakin: / con las licencias necesarias / —2-n aldiz: / Tolosan: López— en moldetegian / 1883-n / 2.ª edición. / Tolosa, imprenta de López. / 1883. Folleto de 36 páginas más el Índice en el que se encuentra la letra tradicional de la Marcha de San Ignacio y la otra de que hablamos en el texto. No hay música.

ción se ponen dos estrofas de ocho versos que comienzan: "Verso-ederrac cantatzen / dituzun ondoren"...

La música es la misma que conocemos. Hay algunas muy ligeras variantes. Comienza la entonación de la canción con: "solo". Sigue luego a dúo, que aparece y desaparece, según la dificultad de añadir la tercera a la línea melódica.

No lleva fecha de edición. El ejemplar que he consultado está en la biblioteca de los PP. Capuchinos de Donostia. Este folletito no aparece citado en la bibliografía de Vinson.

II

VERSION POPULAR VASCA DE UN CUENTO DE GRIMM

En mis rebuscas folklóricas había tropezado con fábulas que llevaban aneja una música; fábulas cantadas que podían incluirse entre las canciones populares, en general. Hay una bastante conocida "ASTOTO ta OTSOTO", cuya música di a conocer (4) y de la que Azkue también nos da algunas versiones (5).

No había tropezado hasta hace poco con cuentos en prosa que, en todo o en parte, tuvieran música. No existen, desde luego, entre los publicados por Barandiarán (6), Madame Ariztia (7), Vinson (8), etcétera. Únicamente l'abbé Barbier, en su volumen "LEGENDES DU PAIS BASQUE" (9), cita dos "Berho guzien gainetik" (10), y "Marro beltz ardi" (11) en los que hay algunas palabras o versos cortos cantados. Pero no se da la música que les corresponde. Posterior a estas publicaciones es: EUSKALERRIAREN YAKINTZA, Literatura popular del País Vasco, por D. R. M. de AZKUE, en cuyo volumen II hay unos pocos cuentos que llevan música. Algunos aparecieron en su **CANCIONERO SELECTO**.

En estos renglones quiero dar a conocer un cuento popular en el que hay fragmento que va acompañado de música. Al recitarlo, la persona a quien se lo copié, cantaba la parte que verá el lector.

(4) EUSKEL ERES-SORTA, pág. 159, núm. 323.

(5) Azkue. **CANCIONERO POPULAR VASCO**. Tomo X, págs. 14, 15, 16, 17 y 101.

(6) EUSKO FOLKLORE.

(7) Gure Herria. **AMATTOREN UZTA**. Años 1932 y 1933.

(8) **FOLKLORE DU PAYS BASQUE**.

(9) **LEGENDES DU PAYS BASQUE**.

(10) Págs. 106 y 141.

(11) Págs. 118-119-120-121 y 147-148-149.

Desde luego, no parece existir cuento vasco que se cante íntegro con música. No sabemos de ninguno de este género. En cambio, observará quien leyere estas líneas que algún fragmento de este cuento ha adquirido, por decirlo así, vida propia, desprendiéndose del tronco y corriente en boca del pueblo con un nuevo sentido (en cierta manera); fragmento que aparece desperdigado entre dichos y juegos de niños.

Así me lo dieron en Oronoz (12). Cuando el niño es todavía chiquitín, para entretenerle, le toma el padre y le pone sobre sus rodillas. Mirándole y cogiéndole de las manitas, se las pasa por su cara (del padre) diciendo:

Mi - xi ma - rrau, Katuak yan nau, Ai - tak il nau,

Amak yan nau A - rre ba ponpo - xak piz tu nau

El padre canta esta formulilla a la octava alta, de falsete, para imitar al gato.

Mis comunicantes me dijeron que esta pequeña cantinela procedía de un cuento, que era el siguiente:

1. Mendire bigorri zituzten iru anai-arrebak,
2. zeñek akartzen dizkizuen abarrak lenago, txotxak, arendako opillarik aundierna erreko dut (ama'k).
3. Mutiko tikienak ekarri txotxak lenik. Arendako opilla.
4. Galde egin zion mutiko arek bere ama'ri: Nun de ner'opilla?
5. —Kutxan.
6. —Nun da, ama?
7. —Barnaxko.
8. —Nun, ama?
9. —Or beiti, beiti.
10. Mutiko arek sartu zuelaik burua beiti, ama'k, "rak", estalkia eman: ta mutikuai burua moztu. Gero exurrak erein ta mutiko arek sortu ta kantatzen zuen:

(12) En casa de Juan José Iriarte, el cual lo sabía de su abuela.



A - mak il nau, Ai - tek yan nau, Nere arre - ba pon - po xak piztu nau

TRADUCCION:

1. Enviaron al monte a tres hermanos (dos chicas y un chico).
2. Para el que primero traiga ramitas de árbol, palitos, para aquél coceré el bollo mayor (dijo la madre).
3. El chico más pequeño trajo el primero las ramitas. Para él el bollo.
4. Aquel chico preguntó a su madre: ¿Dónde está mi bollo?
5. —En el arca.
6. —¿Dónde está, madre?
8. —Más adentro.
8. —¿Dónde, madre?
9. —Ahí en el fondo-fondo.
10. Como metiese el chico aquel la cabeza hacia el fondo, la madre, "rak", dió a la tapa y cortó la cabeza al niño. Luego sembró los huesos y el niño aquel resucitó y cantaba así:

Mi madre me ha matado,
mi padre me ha comido,
mi hermana gentil me ha resucitado.

Como observará el lector, esta relación es incompleta. No se cita en ella sino a la madre y al niño; no se habla nada del padre ni de la hermana sino para decir que el niño tenía dos hermanas. El cuento se nos aparece reducido a su mínima expresión en la música.

¿Podemos completar esta versión baztanesa de un cuento popular?
¿Podemos averiguar su origen?

Responderemos afirmativamente a estas dos preguntas.

Desde luego, existen en el País otras versiones de este mismo cuento. Apareció una publicada por Albizu'tar Angel (13) el cual

(13) Cfr. GYMNASIUM. Seminario Diocesano, Vitoria: año VI, Marzo-Abril de 1932. Núm. II, pág. 102-106.

se la aprendió a su madre. Esta versión procede de Rentería, y, tal como aparece publicada, tiene algunos ribetes literarios.

Hay otra de Ataun, inédita, documento que me fué enviado por don José M. de Barandiarán, Pbro., y Director de la publicación ANUARIO DE LA SOCIEDAD DE EUSKO-FOLKLORE (14). Es así:

AMA GAIZTÓN ETA NESKA-MOTIL TXINTÓN IPUIE

1. Mundûn beste asko bezela, etxe batên bizi ementzien senar-emazte bi eren bi umekiñ.
2. Umék neska-mutillek ementzien, eta oso txintôk ementzien.
3. Amak ezin begiz ikusi ementzôk motikoa.
4. Bein labesue eifñ ementzôn, eta neska-mutil biri eșan ementziên lenengo eșkolati etortzen zanâri opillik aundiña emango ziola.
5. Eskolati atâ urduko una diola laxterkâri, eta motille lenego etxea etorri ementzan.
6. Ama! Nun dao nêtzako opille? —deadar ein emetzôn.
7. —An orromaien —eantzun ementzion amak.
8. Zabaldu ementzôn motikôk orromaibaldie; baño ez ementzôn opillik ikusten.
9. —Ez da emen opillik ageri, ama.
10. —Bai, or zeok; sartû zak geiago burue orromaien, ikusiko dek eta.
11. Sartu ementzôn burue, eta amak, otorrita, baldie sapalduta, motiko gizaixôri lepoa baldifñ da orromaien ertzên estutu eta ebaki ementziôn.
12. Gero ama orrek, motiko gaixoa txitu, eta eltzen sartu ementzôn egosi zediñ.
13. Neskatoék eskolatik etorri zanên, ea anaie nun zan amâri galde ementzion.
14. —Ez den oaindio etorri —eantzun ementzion amak— eta pranta ari aitêri lanlekua bazkârie eamateko.
15. Neskato orrek lapikoa gañezka ikusita, baldie kendu ementzion eta salda irâkinetan bere anaiên beatzak ikusi ementzitûn.
16. Geo amak neskato ori aitêntzako bazkârikin bialdu ementzon eltzekoa eta beste janarik saskin zitûla.

(14) Según carta suya oyó de pequeño este cuento —hacia 1900— y más tarde volvió a oírlo y lo copió.

17. Bidên negarrez ementzijôn, eta emakume eder bat atera ementzitzaion.
18. —Nora zoaz orrela negarrez neskatz? Zer gertatzen zazu? —galde ementzion emakume arek.
19. Gertaera guztie berari neskato orrek azaldu ementzion.
20. Urdûn emakume arek esan ementzion, aitek motikoa jan alân ezurrek lurrera botako zitula, eta ezur aek bildu eta etxeko baratzan sartzêko. Gero emakume arek aldegin ementzôn andi eta neskatoa bere bidên jûn ementzan, eta aitêri bazkârie eaman ementzion.
21. Aitek, adagie jan alân, ezurrek lurrera botatzen ementzitûn. Eta neskatoak bildu danak eta gorde.
22. —Zertako ditun ezur orik? —galde ementzion aitek.
23. Barasakeako —eantzun ementzion neskatoêk.
24. Eta gero ezur orik danak baratzako lurrên sartu ementzitûn.
25. Andik geroa baratzan arbola ederr bat azi ementzan, eta goiz batên arbola ganên motiko ure azaldu ementzan. Esku batên ezpata zorrotza eta bestên sagar ori eder bat ementzeuzken.
26. AMAK IL,
AITEK JAN,
SAGAR AU NORI EMAN —kantatzen ementzôn.
27. Aitek ikusi ementzon eta *ekatzak nei sagar oi* —esan ementzion.
28. —*Ezpata onen gañeti iru salto eiten badituzu, bai,* —erantzun ementzion.
29. Eta asi da saltatzen eta irugârren saltôn ezpatên gañera erori eta lepoa ebaki ementzitzaion.
30. Gero ama agertu ementzan, eta *ekatzak gizaïxorrek nei sagar ori,* —esan ementzion motikôri.
31. —*Ezpata onen gañeti iru salto eiten badituzu, bai,* —eantzun ementzion arirê.
32. Eta asten da saltatzen eta irugârren saltôn estropoz eiñ da ezpatên gañea erori ta lepoa ebaki ementzitzaion.
33. Gerôgo berriz neskatoa etorri ementzan baratzâ. Eta anaie ikusi zônên, ark ê sagar eder ere eskau ementzion. Eta baita motikô pozez eman ê.
34. Andi aurrea bik ondo bizi izen ementzien.
35. Au ala bazan
Sartu deilla kalabazan
Da esta deilla Bitoriko plazan.

TRADUCCION:

1. Como muchas veces ocurre en el mundo, vivían en una casa marido y mujer con sus dos hijos.
2. Los niños eran chico y chica, y eran muy formalitos.
3. La madre no podía ver al chico.
4. Una vez hizo un horno y dijo a los dos chicos que a aquel que primero viniera de la escuela le daría el bollo mayor.
5. En saliendo de la escuela he aquí que se pone a correr y el chico llegó el primero a casa.
6. —¡Madre! ¿Dónde está el bollo que es para mi? —gritó el chico.
7. Allí, en la artesa —le respondió la madre.
8. Abrió el chico la tapadera de la artesa; pero no se veía ningún bollo.
9. Aquí no aparece ningún bollo, madre.
10. Si, ahí lo tienes; mete más adentro tu cabeza en la artesa y lo verás.
11. Metió la cabeza y la madre, llegándose, bajando la tapadera, apretó y cortó la cabeza al pobre chico entre los bordes de la tapadera y la artesa.
12. Luego esa madre, despedazó al pobre chico y lo metió en el puchero para que allí se cociese.
13. Cuando la niña vino de la escuela, preguntó a su madre a ver dónde estaba el hermano.
14. —Todavía no ha venido —le respondió la madre— y prepárate para llevar al padre la comida al lugar del trabajo.
15. Esa chica viendo que la olla rebasaba, quitóle la tapa y vió los dedos de su hermano en el caldo que hervía.
16. Después la madre envió a esta chica con la comida para el padre teniendo en la cesta lo del puchero y la demás comida.
17. Iba llorando por el camino y le salió al encuentro una mujer hermosa.
18. —¿A dónde vas llorando así, muchacha? ¿Qué te pasa? —preguntóle aquella mujer.
19. La chica le contó lo ocurrido.
20. Entonces, la mujer aquella le dijo que el padre, en comiendo al chico, echaría los huesos al suelo, que recogiese aquellos huesos y que los enterrase en el huerto. Después se fué de allí aquella mujer y la chica siguió su camino y llevó al padre la comida.

21. El padre, después de comer la carne, echó al suelo los huesos. La muchacha los recogió y guardó.
22. —¿Para qué tienes esos huesos? —le preguntó el padre.
23. —Para —contestó la chica.
24. Y después enterró todos esos huesos en la tierra del huerto.
25. De allí a cierto tiempo creció un hermoso árbol, y una mañana encima del árbol apareció aquel muchacho. En una mano tenía una espada afilada y en la otra una hermosa manzana amarilla.
26. MI MADRE ME MATO
MI PADRE ME COMIO
A QUIEN DARE ESTA MANZANA —cantaba.
27. Le vió el padre y dame esa manzana —le dijo.
28. —Si saltas tres veces por encima de esta espada, sí —le respondió.
29. Y comenzó a saltar y al tercer salto cayó sobre la espada y se cortó el cuello.
30. Apareció después la madre y dame esa manzana, pobrecito mío —le dijo al niño.
31. —Si saltas tres veces por encima de esta espada —le dijo también a ella.
32. Y comienza a saltar y al tercer salto, tropezándose, cayó sobre la espada y se cortó el cuello.
33. Más tarde, en cambio, la chica vino al huerto. Y habiendo visto al hermano, ella también le pidió la manzana hermosa. Y también con gusto se la dió el niño.
34. De allí en adelante los dos vivieron felices.
35. Si esto fué así,
Que se meta en la calabaza
Y que se esconda en la plaza de Vitoria.

Como ve el lector, la versión de Ataun es más completa que la de Oronoz.

Es difícil señalar la procedencia de estas versiones vascas pero no podemos menos de señalar los puntos de contacto que ellas (y otras no vascas, que verá el lector) tienen con uno de los cuentos de Grimm, coincidencia que me ha sugerido el título que encabeza esta parte de mi artículo.

El cuento de Grimm es "VON DEN MACHANDELBOOM" (15). Su

(15) GRIMM BRUDER. Fünfzig / Kinder-und Hausmärchen / gesammelt durch die / ...Kleine Ausgabe / mit 12 Bildern von Ludw. Richter, Leipzig / Druck und Verlag von Philipp Reclam jun. «Von dem Machandelboom»

fondo es el siguiente: Era un hombre rico de cuya primera mujer no tenía hijos. Delante de la casa había un patio con un "Machandelboom" (enebro), del que la mujer tomó un fruto; al pelarlo, se hizo sangre la mujer y ésta cayó en la nieve. "¡Si yo tuviera un hijo sonrosado como la sangre y blanco como la nieve"! Pasó el tiempo y tuvo un hijo. Pidió a su marido que, si moría, le enterrasen debajo del árbol; y murió.

El marido tomó segunda mujer, de la que tuvo una hija. La mujer era mala para el niño. La niña dijo a su madre: "dame una manzana". La madre tomó una manzana del interior de un cofre o arca que tenía una tapa muy pesada y en el borde un hierro muy afilado. Al llegar el chico de la escuela pidió a su madre una manzana. La madre había quitado a la niña su manzana y la había metido dentro del cofre. Cuando el chico metió la cabeza debajo de la tapa del cofre para ver la manzana y cogerla, la madre bajó la tapa y cortó al niño la cabeza. Después de esto, cogió al muchacho y le colocó a la entrada poniendo la cabeza en su sitio, sujeta con un paño y la manzana en la mano. La niña vió que no respondía cuando le pidió la manzana. Lo dijo a su madre y esta le recomendó que si no le contestaba le diera un bofetón. Así lo hizo y la cabeza cayó al suelo. La madre recogió al chico, lo despedazó, lo coció en la caldera. Cuando llegó el padre demostró extrañeza por no ver al chico, pero comió lo que le sirvió su mujer, el niño cocido. Echaba los huesos debajo de la mesa, que recogía la niña en un lienzo y los colocó debajo del árbol. De él salió un pájaro que decía o cantaba: "Mi madre me mató, / mi padre me comió, / mi hermanita recogió mis huesecitos, / los colocó debajo del árbol. / Kywitt, kywitt; pájaro bonito soy yo".

En el cuento de Grimm el pájaro cantó para un joyero, que le dió una cadena de oro; para un zapatero, que le dió unos zapatos encarnados, y para un molinero, que le dió la piedra del molino. El pájaro se posó en el árbol del patio de la casa. Acudieron a

delboom». núm. 23, pág. 146 ss. De este y otros cuentos hay una traducción al euskera por LEGOALDI: Grimm Anayen / berrogetamar ume-ipuin / LEGOALDI'K (Larrakoetxea'tar Y. A.) / doitxeratik euskeratuta. Al dorso de la cubierta: Irarkola'n / Jesus Alvarez en / Los Heros, 5 y 7. Bilbao. Los cuentos traducidos son 50 y están en dialecto vizcaíno. El autor adapta nombre y lugares al país vasco lo mismo sucede con las ilustraciones de Hermes. El cuento de Grimm lleva aquí el título de: URRE-SAGAR-IPUÑA. En el original el título significa: «del enebro, junípero». La palabra es regional, dialectal. (Cfr. R. I. SLABY und R. GROSSMANN: Wörterbuch des Spanischen und Deutschen Sprache. II Deutsch-Spanisch, 2e Auflage. Tauchnitz. Leipzig, 1941. Vide «Machandel Baun y Wacholder».

oírle el padre, la madre y la niña. Al padre le dió la cadena de oro, a la niña los zapatos encarnados y a la madre, sobre ella, dejó caer la rueda del molino, que la aplastó. Apareció entonces el niño y con su padre y hermana vivieron muy felices.

Como digo más arriba, no entra en el plan de este artículo hacer un estudio de las diversas versiones que este tema haya podido tener en las diversas literaturas. Sólo señalaré dos o tres que, por provenir de regiones cercanas al país vasco, pueden dar pie a algún comentario.

En Belchite (Zaragoza) hay un cuento: EL PERIQUITICO (16), cuyo fondo es este: Eran el Periquitico y la Periquitica. La madre les mandó a por un fajo de leña; al que llegara primero le daría pan y miel. Llegó el periquitico. Dijole la madre que se trajera la astral (hacha), el tropiezo (tajón), la cesta y el cuchillo. "Pon la cabecica aquí, que te voy a espulgar". Su madre le pegó un *estralazo*, lo mató y lo metió debajo de la cama. La periquitica llegó y preguntó por su hermano. "No; anda a mirar a casa de tu agüela". Fué y no estaba. La madre: "Coge la escoba y ves a barrer el cuarto; no mires debajo de la cama, que hay cesta con huevos". Llegó la periquitica y miró y era el periquitico y decía la chica: "Ay, Periquitico mio, ay, Periquitico mio". La madre: "¿Lloras o cantas?". "No, no; que hago: lará, lará". Su madre lo llevó al horno y no se lo quisieron asar porque era carne de persona, y lo asaron en casa de su agüela, y, como no valía, lo enterraron. Lo enterró su padre debajo de una higuera y fué su madre: "Periquitico mio, dame una higuica". —"No, no", y cantó:

Mi madre me mató,
mi abuela me asó,
mi padre me enterró,
mi pobre Periquitica
buenos lloros le costó.

Fué su padre y le pidió una higuica. —"No, no" —y cantó como antes.

Lo mismo sucedió con la abuela. Fué su hermanica y le dijo: "Periquitico mio, dame una higuica". —"Tómalas, tómalas todas" —y le dió todas las higuicas.

(16) Revista de Dialectología y Tradiciones Populares., 1947, t. III, cuaderno 2.º, pág. 286-288. Recogido por Arcadio Larrea Palacín y comunicado por Imelda Gimeno Marcobal de Belchite (Zaragoza).

Un cuento de Albacete (17) pone en escena a dos hermanas hermosas que mataron a la tercera, fea, pero la más estimada. La enterraron en un campo donde nació un cañaveral. Un arriero que pasó por allí hizo un pito y al empezar a tocar la caña decía:

Arriero, tócame,
no me dejes de tocar;
mis hermanas me mataron
por envidia a mi humildad.

El arriero denunció lo ocurrido; fueron allí las autoridades y, corriendo un pito, el padre se puso a tocar y decía:

Padre mio, tócame,
no me dejes de tocar;
mis hermanas me mataron
por envidia a mi humildad.

Cada una de las hermanas se vió obligada a tocar el pito, que decía:

Hermana mía, tócame,
no me dejes de tocar;
tú fuiste quien me mataste
por envidia a mi humildad.

La justicia condenó a la hoguera a las dos hermanas. Se apareció una viejecita al padre y le dijo: "es necesario que tú cumplas la condena de tus hijas". Se resignó y, cuando llegó el día, por más que encendían la hoguera y cuando más expectación había, se presentó la misma viejecita y le dijo: "vuelve a tu casa, que hombre como tú no debe ser quemado; y en recompensa a tu amor filial encontrarás a tu hija muerta en compañía de las otras y de tu mujer". Esta viejecita era la Virgen.

Hay en Cataluña un cuento: LA FLOR DEL PENICAL (18), en que también aparece el pito o flauta que descubre a los autores del

(17) «Por envidia a mi humildad». Revista de Dialectología y Tradiciones populares, 1945, t. I, cuadernos 3.º y 4.º, págs. 724-726. Recogido por Pilar Bris.

(18) JOAN AMADES. «Folklore de Catalunya». «Rondallística. Rondalles-Tradicions-Llegendes». Editorial Selecta, S. A. Barcelona 1950, página 214 ss.

crimen. Un rey tenía tres hijos. Sufría de un mal de la pierna. De él le había de curar la flor del penical. El que de los tres le trajera la flor sería el rey. El pequeño se encontró con una viejecita que iba con un niño. Le pidió un poco de la coca que llevaba en el zurrón. Se la dió toda a diferencia de los otros que, al encontrarse con ella, no lo hicieron. La viejecita (Virgen María) en recompensa le dió la flor del penical. Sus hermanos conocieron que el menor llevaba escondida la flor y le mataron para apoderarse de ella. Donde enterraron al menor creció un cañaveral. Un día, un pastor cortó una rama para hacerse un pito o flauta y quedó sorprendido al ver que, cuando la tocó, decía:

Pastoret, bon pastoret,
tu me em toques i em remenes.
Me n'han mort al riu dé Arenes,
per la flor del penical,
per la cama del meu pare
que li feia tant de mal.

Al oír esto fué al rey, el cual tomó la flauta y, cuando comenzó a tocarla, oyó que decía: "Ai pare, el meu pare, / vos que toqueu el flabiol / els meus germans me n'han mort / per la flor del penical, / i jo no podre esser rei / pero ells si que en seran". El rey llamó al hijo mayor y le hizo tocar la flauta. Esta dijo: "Germá, el meu germá / tu que toques el flabiol / tu i l'altre germá em varem matar / per la flor del penical / ara jo no puc esser rei / pero tu si que en seras". El rey hizo que este hijo y el pastor le llevaran al sitio donde estaba enterrado. El hermano menor estaba vivo, porque la Virgen le llevaba todos los días que comer y lo que necesitaba para vivir regaladamente. El rey hizo colgar al mayor y dejó la corona y el trono al menor.

Pedro Henriquez Ureña y Bertram D. WOLFE hacen mención del cuento "LA FLOR DEL OLIVAR (19) conocido en Méjico, Cuba y Santo Domingo. La flor del olivar se convierte en la flor de lililá. En la tumba del niño muerto nace una flor rara cuyos tallos se cortan para silbar o pitar. Cuando esto ocurre, se oye una voz:

(19) PEDRO HENRIQUEZ UREÑA y BERTRAM D. WOLFE. «Romances tradicionales en Méjico». Homenaje / ofrecido a Menéndez Pidal. / Miscelánea de estudios lingüísticos literarios e históricos /. Tomo segundo /. Madrid. 1925, pág. 385.

Pastorcito, no me pites,
ni me vuelvas a pitar.
Mis hermanos me han matado
por la flor del olilán.

En Aguascalientes hay una versión:

Pita, pita, cedacero,
pítame con gran dolor,
en el campo me mataron;
soy espina de una flor.

Estas versiones no traen música, con excepción de LA FLOR DEL PENICAL, que coincide en su primera fórmula con la vasca (sol-sol-do-do), una de esas formulillas que son de todos los países y cancioneros populares.

Cuando recogí la versión fragmentaria del cuento quise saber si en Alemania se conservaba memoria de la música que acompañaba a los versos del cuento. Mis pesquisas no dieron resultado (20).

(20) En la nota enviada por Musikverlag «LYRA», de Berlín, a Tít. Medizinisch Literarische Zentralstelle, de Berlín, en diciembre de 1934 dice así: «In höflicher Erwiderung Ihres gefl. Schreibens v. 20, 11 cr. teilen wir Ihnen mit, dass wir eine Umfrage bei mehreren einschlägigen Verlagsanstalten, ebenso bei verschiedenen Sortimenten, wegen der von Ihnen gewünschten Musik, gehalten haben.

Dieselbe ist nirgends bekannt, und kann daher wohl mit Sicherheit angenommen werden, dass das Märchen «Von dem Machandelboem» in Deutschland nicht vertont worden ist».